

ZYX/sa

## ¿QUE LIBRO VA A COMPRAR EN NAVIDAD?

### HISTORIA DE LA REVOLUCION RUSA

L. TROTSKY

2 tomos: 500 pesetas

Importante documento histórico de un protagonista fundamental de la Revolución rusa.

### HISTORIA DE LAS CLASES TRABAJADORAS

F. GARRIDO

4 tomos: 570 pesetas

La explotación del hombre en la Historia de la Humanidad, a través de sus prototipos.

### HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO

E. DOLLEANS

3 tomos: 450 pesetas

Historia de la actuación, de las organizaciones y líderes de la clase obrera desde 1830 hasta 1958.

### LA I INTERNACIONAL

J. FREYMOND

2 tomos: 600 pesetas

Por primera vez se publican en castellano los documentos de los Congresos de la I Internacional.

### LA INTERNACIONAL COMUNISTA

H. SAÑA

2 tomos: 275 pesetas

Análisis histórico de la III Internacional y valoración crítica de sus resultados.

### LOS TRABAJADORES Y EL SENTIDO DE SU HISTORIA

M. DAVID

3 tomos: 210 pesetas

El papel del movimiento obrero en la Historia de la Humanidad.

Solicite información sobre nuestras OFERTAS ESPECIALES DE NAVIDAD



Distribuciones ZXY, S. A.  
Lérida, 80. MADRID-20.

# ARTE • LETRAS • ESPE

y de la presencia de la niña-actriz, interesará más profundamente a un espectador de nuestros días. ■ DIEGO GALAN.

## El filmclub del Instituto Alemán

Desde hace algunos años, el Instituto Italiano y el Instituto Francés de Madrid organizan a lo largo del curso una serie de proyecciones con películas de reciente producción en sus países respectivos y que no siempre llegan a nuestras pantallas comerciales. Dada la habitual mediocridad de la cartelera española, tales proyecciones han supuesto a menudo para el aficionado y para el crítico la posibilidad de contemplar obras de primera fila cuyo conocimiento era esencial para entender la evolución del cine contemporáneo. Aunque reducida a una minoría, la labor de ambos Institutos ha de considerarse como positiva desde una perspectiva cultural, por más que en ocasiones la programación no fuese tan exigente como debiera. Entre los films vistos de esta manera y los «cazados» en viajes al extranjero, ya sea en localidades vecinas a la frontera o en las principales capitales europeas, al menos un núcleo de espectadores hispanos ha podido subsanar las terroríficas lagunas que —muy a su pesar las más de las veces— presentan nuestros locales de exhibición.

A la iniciativa del Francés y del Italiano, se une ahora el Instituto Alemán de Madrid que —aun con proyecciones esporádicas en años anteriores— no había organizado hasta esta misma temporada su Filmclub, donde el desembolso económico que han de hacer los socios es realmente pequeño (200 pesetas anuales) y

cuya programación se perfila como muy prometedora. Después de tres sesiones dedicadas al cineasta experimental Werner Nekes —de interesante filmografía, sobre todo su largometraje «TWO-MEN», el Instituto organizó, desde el 22 de noviembre al 7 de diciembre, el ciclo «Individuo y sociedad», en el que se hablaban representados buena parte de los directores jóvenes que destacan hoy en Alemania: Volker Schlöndorff («La súbita riqueza de los pobres de Kombach»), Rainer Werner Fassbinder («¿Por qué le da el ataque de locura al señor R?»), Georg Moore («Lenz»), Werner Herzog («Señales de vida»), Wim Wenders («El miedo del portero ante el penalty», según la novela de Handke) y Peter Lilienthal («Malatesta»), con obras comprendidas entre 1968 y 1971. A pesar de la ausencia del mejor cineasta de su generación, Alexander Kluge, y de la falta de subtítulos en varios de los films, el aficionado madrileño pudo hacerse así una idea de cómo un grupo de realizadores intenta sacar al cine germano del convencionalismo, falta de imaginación y apatía que le han caracterizado desde el expresionismo y la posterior producción de la República de Weimar. ■ F.L.

de la Puerta del Sol, con una pequeña muestra colectiva de jóvenes artistas abstractos. Casi todos ellos llegaron a tener una significación posterior. Pero había de entre ellos —lo recuerdo bien— tres hombres, que luego se difuminaron, por una razón o por otra, del panorama de nuestro arte: Gabriel Morera, Angel Luque y este Azpiazu al que ahora vuelvo a encontrar. Morera se volvió a reincorporar a su origen venezolano; Angel Luque se lanzó de cara a una de las aventuras más peligrosas de nuestro tiempo: la de pelear político en América. Ninguno de los dos dejó la pintura, y aún sé que, hace dos años o poco más, Luque apareció como pintor en París luego de muy dramáticas peripecias. Alguna vez pregunté también por aquel escultor llamado Azpiazu, y me decían que era «arquitecto, que sólo se dedicaba a la arquitectura». Ahora, al cabo de los años, lo reencuentro.

## Escultura de Azpiazu, en la galería Skira, Madrid

Yo creo que ahora resulta demasiado fácil decir que en la exposición de Azpiazu se le ve bastante la oreja al arquitecto. Pero es verdad y, además, está bien que así sea. Porque si su escultura, como todo

arte, tiene que estar —y debe estar— sugerida por las realidades que circulan por la vida, ninguna realidad de ese tipo pasa más cerca de la vida de Azpiazu.

Pues el arquitecto Azpiazu, fiel en esto a una moral de la arquitectura muy de nuestros días, concibe a eso, a la arquitectura, como a un conjunto de definiciones espaciales; es decir, como al negativo construido de un conjunto de espacios habitables —de vacíos habitables— que constituyen su verdadero meollo. Es decir para Azpiazu —según creo— lo que importa es el vacío envuelto más que la construcción envolvente.

¿Y cómo es su escultura? Su escultura, la que está hecha a base de angularidades rectas fundamentalmente, es como el negativo de lo que él postula como arquitecto. Esa escultura suya es como un conjunto de vacíos que se hubiesen solidificado: como el negativo de un volumen hueco. Alguna vez, sin embargo, el instante de escultor que, sin duda, también hay en él, se rebela contra ese dictado impuesto por su condición arquitectónica, y aparecen diagonalidades que no pueden tener parangón —claro— con definiciones previas de vacíos habitables. En esas ocasiones, si no es como definición negativa de un vacío espacial, es, en cambio, un volumen definido por el espacio en-

ARTE

Hace ya años —el cuarto o el quinto de la década de los cincuenta debió ser—, vi yo una exposición en la veterana galería Fernando Fe,

